

El apellido Simó en Reus

*Yo Pablo Simó, velero de la ciudad de Reus, arzobispado de Tarragona
hijo legítimo y natural de Pedro Pablo Simó, velero, nacido en la ciudad de Alforja de dicho arzobispado,
residiendo en la ciudad de Reus el día de su muerte y de Teresa Simó, difuntos, encontrándome privado de la vista
y estando en cama enfermo del cuerpo, de lo cual temo morir...
Encomiendo mi alma a Dios, Señor y Redentor y quiero que todas las deudas por mi contraídas
hasta el día de mi muerte sean pagadas de mis bienes, sin ruido ni proceso alguno.
(1829)*

De los Simó establecidos en la región de Cataluña, una rama se trasladó a la ciudad de Reus, en la provincia de Tarragona, vinculándose con familias de otras localidades de ambas demarcaciones catalanas.

Reus es una ciudad mediterránea, en el centro de la llanura del Camp. Un lugar, donde en invierno, los días son suaves, y si sopla el viento del norte, más fresco e impetuoso, siempre hay un recodo en una plaza que hace agradable la jornada; el cielo es azul, intenso. En el jardín, la primavera es espléndida, los avellanos y las viñas verdean, el tiempo invita a salir, a sentir el paisaje y la tibieza del sol. La primavera es corta, los cambios pasan casi sin darse cuenta.

Reus era una población de estricto origen medieval.

La opinión más generalizada es que su repoblación se inició en la segunda mitad del siglo XI, con gentes venidas del norte, dedicadas a la agricultura, y con gente muy humilde que emprendió la marcha por necesidad. Entre los pobladores se distinguían cuatro grupos: los normandos de Robert d'Aguiló, los sarracenos que descendieron de las montañas de Prades, los habitantes de Cataluña Vieja, y los judíos.

El contingente más nutrido fue sin duda el de los catalanes. Además de ser una comarca próspera, también influyó en este cambio la cercanía del Puerto de Salou, en la costa mediterránea. En el año 1279, la población de Reus era de 279 habitantes y en 1321 era de 1,271. Conjuntamente con el desarrollo demográfico, Reus pasó de ser un núcleo de carácter rural, a ser un lugar de intercambio y de comercio.

A mitad del siglo XIV, la vida de Reus era de plenitud, y en 1348 penetra la peste negra que deja desolada la ciudad. Esta perdió un 30% de su población y los rebrotes diezmaron de tal forma la población, que en 1358 ésta era de 358 habitantes y en 1413 era de 257. Una de las consecuencias de la crisis demográfica sería la crisis social. Las pestes dejaron despoblados los campos, las villas y las ciudades. La crisis iniciada en 1350 fluctuaría a través de los tiempos hasta tocar fondo en la guerra civil del 1462 a 1472.

El período comprendido por los siglos XVI y XVII en Cataluña se ha calificado de oscuro, pues pierde su primacía y es relegada a un papel secundario por falta de recursos humanos y de recursos financieros requeridos para seguir al ritmo de aquella época pero durante este período, Reus se recupera demográficamente.

En el siglo XVI, las antiguas cofradías medievales se transforman y consolidan en gremios con la forma de asociaciones profesionales perfectamente estructuradas. Entre esta se encontraban los de los alfareros, los curtidores de pieles, los plateros, así como los tenderos, constructores, alpargateros y tejedores.

El desarrollo de la alfarería y la cerámica en Reus fue muy próspero.

La constitución del Consejo de los Cien (Consell de Cent) de Reus, en el año 1626, indica que la industria más importante de esa época era la de la lana, pues un 30 % de los miembros eran tejedores.



El corredor
Dels Jueus,
en la ciudad
vieja.

Reus, a principios del siglo XVII, era una villa eminentemente industrial. En el campo trabajaba el 30 % de la población, mientras que en la industria lo hacía el 66 %, y el 4 % en el comercio. En esa época también Reus exportaba aguardiente, lo cual fue significativo para la recuperación económica en el siglo XVII, pues se exportaba a Inglaterra y Holanda.

En 1716, Reus cuenta con 740 casas y 1968 habitantes, con dos conventos de frailes y uno de monjas, una parroquia y un hospital.

En 1767 ya hay en Reus unas 2 000 casas.

En un libro publicado en Roma por Joan Borrás y Grisolí, se indica en referencia a Reus: "Es una ciudad noble, pía, rica, y de comercio, y es la mayor y mejor de Cataluña".





Fachada lateral
de la Casa
de Navas.

Dennis Simó
Torres
en Reus.

En el 1775, su población alcanzó los 20,000 habitantes. Por su parte, el autor Celdoni Villa informaba en 1787: "Reus, después de la capital de su principado, Barcelona, es la más opulenta y en donde florecen más todas las artes y manufacturas que en ninguna de las ciudades subalternas y villas del principado". La plaza mayor o mercado de

Fachada
de la
Iglesia
de
Sant Pere.

Reus, es de las más perfectas y hermosas de cuantas hoy tiene Cataluña, por su capacidad y elevación de casas de tres pisos. Las calles en general son amplias, empedradas y limpias”.

En 1801, Reus estaba dividida en cuatro barrios, cada uno con un alcalde encargado de velar por el orden público y facilitar la administración de la justicia. Todas las calles tienen sus nombres en azulejos de Valencia, los cuales indicaban también a qué barrio pertenecían, y todas las casas estaban numeradas.

El motor principal del crecimiento económico fue la comercialización del aguardiente, conjuntamente con la de los frutos secos: avellanas y almendras, las cuales completan los rubros de exportación de Reus.

Todas las grandes compañías de Barcelona tenían sus corresponsales en Reus, quienes establecían acuerdos con los fabricantes locales.

En 1751 había más de 20 fábricas de aguardiente y entre éstas se encuentran las de los siguientes dueños: Josep Carreras, Josep Bofarull, Jaime Carreras, Josep Savael, Pedro Bojarull, Llinás, Raymundo Mestres, Dr. Francisco Ferrán, Pedro Anlés, Josep Gornals, Gabriel Simó, Salvador March, y Don Nicolás Prenchi.

En el catastro de impuestos de 1750 la lista de aquellos que más recursos pagaron fue, en orden de mayor a menor: Pau Miró (dueño de tienda), Francesc Auxemús (negociante), Gabriel Simó (ciudadano), Francesc Miró (agricultor), Felip Folch (agricultor), Salvador March (ciudadano), y otros.

Durante mucho tiempo, las cotizaciones de los mercados de Reus, Londres y París fijaban el precio internacional del aguardiente. De acuerdo con una estadística de la Junta de Comercio de 1783, Reus contaba con 351 telares de velas, 148 de cintas, 100 de sedas y 511 de pañuelos estampados.

Reus entra en el siglo XIX como la segunda ciudad en importancia demográfica en Cataluña. En 1802, la población era de 16,948 habitantes, y en 1820 de 20,225.

El empadronamiento de 1811 nos refiere las actividades de la población activa de Reus, y ella refleja una alta concentración de artesanos, con 716 personas dedicadas a diversos oficios; de trabajadores de la industria textil, con 488; y de dueños de pequeñas haciendas, las cuales eran 362.

Ya para 1877 la población era de 25,594 habitantes y en 1887 era de 28,780. Reus era una ciudad de casas mayoritariamente unifamiliares y contaba con 186 calles y 19 plazas. Las instalaciones de gas se inauguraron en 1856.

Los principales productos agrícolas eran el trigo, la cebada, la vid, las legumbres, la aceituna, la avellana. La producción agrícola era sofisticada pues se fumigaban y regaban las plantaciones. En cuanto a la ganadería, ésta era exigua. El ferrocarril inició sus operaciones en el año de 1856, cuando llegó a Tarragona.

En la villa se había refugiado un elevado número de fugitivos de la revolución francesa, realistas acérrimos. La invasión de Napoleón provocó en 1809 la entrada del ejército francés en Reus, lo que generó una larga guerra y una cantidad muy considerable de impuestos y dejó arruinada y hambrienta la ciudad.

En los primeros años del siglo XX, Reus pierde su condición de ser la segunda ciudad en población de Cataluña. En ese año, la población era de 26,881 habitantes; en el censo de 1920 ascendía a 31,299; en 1940 era de 32 285; y de 35,950 en 1950. En 1972 llega a 62,734.



Cacl Fábregas,
obra diseñada por
Josep Simó I Bofarull,
al principio del
Raval de Santa Ana.



Durante toda su historia, al igual que muchas poblaciones españolas, Reus mantuvo un elevado nivel de integración y de participación ciudadana. Es así como a través de los años, las agrupaciones sindicales mantienen siempre un carácter de unidad y una vocación de reunirse en virtud de sus oficios.

En cuanto a los municipios, el ayuntamiento mantenía siempre una representación pluralista. Es así como en las elecciones del 9 de mayo de 1897 el consejo de regidores queda compuesto por 5 regidores conservadores, 4 fusionistas, 4 regionalistas, 6 autonómicos y 8 posibilistas.

En las elecciones municipales de 1915 fueron elegidos regidores: Pere Cavallé, Joan Magrinjá, Antón Porta, Domenec Segimon, Pere Balagué, y Ramón Salvat, y como síndicos, Ramón Jordana y Josep Simó Bofarull.

En 1917 las candidaturas ganadoras en las elecciones fueron: Francesc Giró, Ramón Palleja, Gailtá Virgilia, Joan Barbe, Joan Figueras, Josep Colominas, Artermi Aguadé y Manuel Sardá; además, Josep Simó, Jaume Simó, Emili Andés, Pau Abelló, y Joan Loperena. Posteriormente al destituir al alcalde, la ley permitía que el sucesor fuese electo de entre los miembros y en la sesión del 5 de diciembre de ese año, Josep Simó y Bofarull es electo alcalde, siendo así la primera vez que se elegía democráticamente esa posición.

Posteriormente, en 1918, los señores Joan López Mas, Aguadé Miró, F. Pijoan Fortuny, C. Tricas Arnillos, Jaume Simó Bofarull y Josep Simó Bofarull fueron elegidos como representantes de Reus ante las cortes.

Por su parte, la primera directiva de la liga regionalista fundada en 1901 estaba conformada por el comerciante Esteve Sagalá Campo, quien fue sustituido en 1916 por Domenec Segimon Artells, y los hombres más importantes eran el catedrático Josep Caixés Gilabert, Joan Magrinjá Banus, el hacendado Camil Odena, Artur Masriera, Pere Estrada, Luis Vilanova, Josep Sabater, Josep Simó y Pau Abelló.

Recientemente, al revisar el directorio telefónico de la ciudad de Reus, se encuentran las siguientes familias cuyo primer apellido es Simó.

<i>SIMO, VDA. DE – Vicaria, 1-3</i>	75 7848
<i>SIMO CASALS, T. – Monestir de Ripoll, 16.</i>	75 0769
<i>SIMO COLOM, J. – Pl Purissima Sang, 17</i>	75 3964
<i>SIMO COLOM, M.R. – Wad-Rass, 3</i>	31 9773
<i>SIMO GENI, J.M. – Cambrils, 8</i>	77 2196
<i>SIMO GRIFOLL, J. – Av Pere Cerimonios, 9</i>	75 5211
<i>SIMO GRIFOLL, J. – R de Campoamor, 8</i>	32 3780
<i>SIMO I MONFORTE, M. – Méd. – Pte S Farriol, 36</i>	31 8875
<i>SIMO MAÑE, J.M. – Benidorm, 1</i>	75 1129
<i>SIMO MAÑE, V – M. Vila, 24</i>	75 0883
<i>SIMO OLIVE, J. – Av Paisos Catalans, 71-73</i>	31 7188
<i>SIMO OLIVE, M.R. – A.T.S. - Peniscola, 18</i>	75 0249
<i>SIMO PIÑOL, M.C. – Av Dr Vilaseca, 10</i>	33 0992
<i>SIMO SANCHEZ, R. – Castilla, 3</i>	75 5671
<i>SIMO SANCHEZ, R. – Carpint. Metál</i>	
<i>SIMO J. Verdaguer, 23</i>	31 3691
<i>SIMO SANS, J. – C. Torroja, 25</i>	31 2133
<i>SIMO SANS, J. – Riera Miro, 3</i>	75 4600
<i>SIMO SISO, J.M. - Canal, 5</i>	75 4725